

LA INTERVENCIÓN ASISTIDA CON PERROS Y SU APLICACIÓN EN EL ÁMBITO EDUCATIVO DE LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Inmaculada Noguera Martínez



Didáctica e Innovación educativa



LA INTERVENCIÓN ASISTIDA CON PERROS Y SU APLICACIÓN DE LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Inmaculada Noguera Martínez



Editorial Área de Innovación y Desarrollo, S.L

Quedan todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, distribuida, comunicada públicamente o utilizada, total o parcialmente, sin previa autorización.

© del texto: **de la autora**

ÁREA DE INNOVACIÓN Y DESARROLLO, S.L.

C/ Els Alzamora, 17 - 03802 - ALCOY (ALICANTE) info@3ciencias.com

Primera edición: **Mayo 2016**

ISBN: **978-84-945424-3-5**

DOI: <http://dx.doi.org/10.17993/DidInnEdu.2016.16>

*“Nací cuando la gente amaba la naturaleza
y hablaba con ella como si tuviera un alma.
Recuerdo cuando en mi infancia remontaba el Indian River con mi padre.
Recuerdo cómo contemplaba el sol sobre el monte Penemé,
expresando su agradecimiento con un canto,
como tantas veces lo ví,
pronunciando muy dulcemente la palabra “gracias”.*

*“Si hablas con los animales ellos hablarán contigo
y os conoceréis mutuamente.
Si no hablas con ellos, no los conocerás.
Y lo que no conoces lo temes
y lo que uno teme, lo destruye.”*

Chief Dan George

INDICE

1. INTRODUCCIÓN	9
2. ACTUACIONES QUE PUEDEN LLEVARSE A CABO CON PERROS.....	10
3. POR QUÉ FUNCIONA: EL PAPEL DEL VÍNCULO AFECTIVO EN EL DESARROLLO Y EL APRENDIZAJE	11
4. LA ELECCIÓN DEL PERRO DE TERAPIA	14
5. ADIESTRAMIENTO DEL PERRO	16
6. AREAS DE INTERVENCIÓN ASISTIDA CON PERROS.....	21
7. LA TERAPIA Y LA EDUCACIÓN ASISTIDAS POR PERROS.....	22
8. LA INTERVENCIÓN ASISTIDA EN LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD, UNA EXPERIENCIA PILOTO	24
9. RIESGOS QUE HAY QUE TENER EN CUENTA PARA PODER MINIMIZARLOS.....	28
10. CONSIDERACIONES FINALES.....	29
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	30

1. INTRODUCCIÓN

La primera vez que se tiene constancia de la utilización de animales para fines terapéuticos fue en Inglaterra en el Asilo de York, donde William Tuke, pionero en el tratamiento de enfermos mentales a través de métodos no aversivos, intuyó que los animales podían beneficiar a éstos, aprendiendo autocontrol mediante refuerzo positivo. Desde entonces, muchos han sido los que han podido constatar la contribución de los animales en el bienestar físico y psíquico de las personas, en definitiva en la salud y muchos los que han querido utilizar al perro, por la buena disposición al aprendizaje de éste y el estrecho vínculo generado entre nosotros desde tiempos inmemoriales en la recuperación de enfermedades, surgiendo lo que hoy conocemos como “Intervención Asistida por Perros” y “Terapia Asistida”.

Pero, ¿En qué consisten dichos términos? ¿Cómo podemos integrar al perro en los entornos terapéuticos y educativos de una manera efectiva? ¿Qué beneficios se obtienen en el ámbito escolar? ¿Cómo debe ser el temperamento del perro para este tipo de trabajo? ¿De qué manera podemos optimizar dicho temperamento canino para hacerlo una herramienta de trabajo terapéutico ideal? A lo largo de este trabajo trataremos de dar respuesta a éstas y otras preguntas, siendo los objetivos principales de esta exposición:

- Conceptualizar la intervención asistida con perros y dentro de ésta, la terapia y la educación asistidas.
- Determinar las características que debe tener un buen perro de intervención.
- Esclarecer las bases del adiestramiento del perro de terapia e intervención.
- Clarificar las áreas de intervención preferente en este tipo de actuaciones.
- Profundizar en el ámbito educativo a través de una experiencia piloto llevada a cabo en un instituto de secundaria.
- Atender a los posibles riesgos de este tipo de intervenciones para poder prevenirlos.

2. ACTUACIONES QUE PUEDEN LLEVARSE A CABO CON PERROS

En primer lugar es necesario distinguir los conceptos de intervención que pueden dar lugar a equívocos y que en ocasiones se utilizan como sinónimos haciendo alusión a Tucker que en 2004 distingue entre actividades asistidas con animales y terapia asistida.

- ➔ **Actividades asistidas con perros:** Se refiere a toda actividad lúdica o formativa que integre un perro. Siguiendo al citado autor serían *“aquellas actividades en las que interviene algún animal para proporcionar a los usuarios beneficios motivacionales, educativos y/o recreativos con el fin de aumentar la calidad de vida. Aquí los avances no son necesariamente registrados y no existen unos objetivos concretos”*. Puede ser, por ejemplo, llevar a tu perro los domingos a un asilo para que jueguen con él porque sabes que reconforta a los ancianos. Es una actividad gratificante si, pero no hay objetivos predeterminados que sean susceptibles de ser comprobados con veracidad a pesar de que tiene muchos beneficios. No hace falta estar cualificado para ello y cualquiera puede llevarlo a cabo con el consentimiento oportuno.
- ➔ **Terapia asistida con perros:** Consiste en una “modalidad de tratamiento terapéutico en que un animal, que cumple determinados criterios, forma parte integral de un proceso. Este tipo de terapia está dirigida por un profesional, que es quien marca los objetivos específicos del tratamiento. Su propósito es el de fomentar la mejoría en el funcionamiento físico, social, emocional y/o cognitivo de los seres humanos. Se puede realizar en una amplia gama de contextos y puede llevarse a cabo en grupo o de forma individual. El proceso debe ser documentado y evaluado por el profesional”.

La diferencia fundamental entre ambas prácticas es que esta última está estructurada y documentada por un profesional que comprueba la evolución de los usuarios y el cumplimiento de los objetivos planteados previamente.

El concepto de terapia se ha generalizado para hablar de casi cualquier tipo de intervención en distintas áreas (educativa, social, sanitaria...) pero en últimos años se ha pasado a hablar de **intervención asistida** especificándose el ámbito dónde se lleva a cabo (psicológica, educativa, social...). De esta especificación surge recientemente el concepto de “Educación asistida”.

- ➔ **“Educación asistida con perros”** sería, entonces, la intervención dirigida por un profesional de la educación, en la que participa un animal entrenado, para la consecución de unos objetivos pedagógicos o de estimulación de diferentes áreas programados con anterioridad. Supone un complemento o apoyo de otras intervenciones que aprovecha la relación que se establece entre el perro y los usuarios para aumentar la motivación en la consecución de dichos objetivos.

3. POR QUÉ FUNCIONA: EL PAPEL DEL VÍNCULO AFECTIVO EN EL DESARROLLO Y EL APRENDIZAJE

Existen infinidad de referencias teóricas que relacionan el contacto con los animales y, más concretamente, con los perros, por ser el animal cuyo vínculo con el ser humano ha sido tradicionalmente más estrecho, con el bienestar en general.

Autores como Davis (2002) establecen que los perros fomentan el contacto social facilitando las relaciones a través de conversaciones sobre el mismo. Esto podemos verlo diariamente en parques, donde acuden personas con su perro que crean estrechos lazos con otras personas que también pasean a su mascota, lo que da lugar a la formación de grupos. Normalmente las conversaciones en estos lugares giran en torno al can y el primer contacto y los sucesivos se establecen de una manera muy natural.

Diversos estudios demuestran que los niños que proceden de hogares donde hay mascotas que son consideradas como uno más de la familia, se desarrolla más la empatía y la autoestima al saberse co-responsables en el cuidado de otro ser. (Tucker, 2004).



Para este mismo autor, los individuos con problemas y baja autoestima tienden a centrarse en sí mismos. Las interacciones con perros les pueden ayudar a centrarse más en su entorno. Más que pensar y hablar sobre sí mismos y sus problemas pueden mirar a su mascota y hablar sobre él. Para este mismo autor, la presencia del animal alegra el ambiente, aumenta la sensación de diversión, la risa y el juego favoreciendo la distensión, de ahí que las sesiones con estos animales sea percibida como un rato para pasarlo bien, aunque en realidad estén aprendiendo.

Para la terapeuta y entrenadora de perros para terapia Daniela Hahn *“los perros son una gran ayuda tanto para los usuarios de las intervenciones como para el*

profesional porque ayudan a romper barreras y llegar así más rápido a los problemas, superando situaciones emocionales difíciles”.

Anderson y Olson, 2006, señalan que este tipo de intervenciones *“contribuyen a la estabilidad emocional en niños y niñas con trastornos emocionales severos, mejorando sus actitudes hacia la escuela y facilitando el aprendizaje de responsabilidad, respeto y empatía”.*

Lo que he podido constatar a través de mi experiencia es que el éxito de este tipo de intervenciones radica en que el animal no juzga, los perros aceptan a las personas de forma incondicional, no tienen en cuenta ni la raza, ni el grado de capacidad, ni el hecho de que el niño haya vivido un historial de rechazos. Los chavales pueden ser ellos mismos y siempre van a recibir el cariño y la atención del animal. La sensación de aislamiento disminuye en los alumnos con una integración deficiente y sobre todo, aumenta la motivación, la ilusión con la que esperan a su compañero peludo hace que la semana pase más rápido. Las sesiones con el animal son un momento de distensión que favorece el aprendizaje en un ambiente relajado.

En palabras de los propios alumnos con los que se llevó a cabo el proyecto de intervención asistida con perros y que responde a la pregunta que da nombre al epígrafe:

“Estas clases me han servido para soltarme y relacionarme mejor con la gente, me lo han dicho hasta mis padres. Me gustaría repetirlo porque me encanta estar con perros”. N. Alumna de 1º de ESO.

“Desde muy pequeño me han gustado los animales y me he sentido muy tranquilo el rato que pasábamos con el perro, ahora puedo controlar mi nerviosismo”. Á. Alumno de 1º de ESO.

“He aprendido mucho con Luck y mis compañeros a comunicarme” “Me ha enseñado a conocer mis sentimientos y cómo controlarlos”. J.M. Alumno de 1º de ESO.

“Con Luck no me he sentido marginado”. D. Alumno de 1º de ESO.

Tal vez la respuesta a la pregunta que da título a este epígrafe esté basada en la creación del vínculo que se establece con el animal. Según un estudio sobre el análisis del vínculo entre personas y animales de compañía presentado por el Observatorio de la Fundación Affinity, en colaboración con la Universidad Autónoma de Barcelona, ocho de cada 10 niños prefieren jugar con su mascota antes que con los videojuegos. En este estudio también se evidencia que, en los más pequeños, los lazos afectivos con el animal de compañía son los que mejor les hacen superar las emociones de miedo o tristeza, pues el niño recurre de forma habitual a su mascota para abrazarla y encontrar alivio en estas situaciones.

Ahora bien, ¿qué entendemos por vínculo? Para Beck (1999), este término proviene de la asociación que se da entre la figura materna/paterna e hijos y, para que sea considerado como tal, la relación debe ser mutua y significativa. Para esta autor, el vínculo entre humanos y animales implica interacciones psicológicas y fisiológicas complejas entre la persona y el animal, que influye significativamente en la salud y el comportamiento. El contacto con un perro con el que se ha establecido un vínculo

afectivo se ha relacionado con una serie de parámetros fisiológicos, en concreto, con la liberación de oxitocina, hormona relacionada con el placer, endorfinas, neurotransmisor relacionado con el bienestar y con la reducción de los niveles de cortisol en sangre, indicador fisiológico del estrés.

Para formular una teoría completa sobre la naturaleza de los vínculos afectivos, Bowlby y Ainsworth exploran una gran variedad de campos, incluyendo la biología, la psicología y la etología, para publicar un exhaustivo estudio en tres volúmenes llamado "Apego, Separación y Pérdida" entre 1962 y 1982 y que presenta, de manera concisa, la acción recíproca entre el afecto y la cognición.

En síntesis, podemos decir que el alumno establece un vínculo con el perro de terapia, que le ofrece atención y aceptación incondicional, con el que se divierte, lo que, a su vez, favorece su motivación hacia los contenidos que se trabajan. Todo ello se produce en un ambiente distendido, en el que es más fácil expresarse y trabajar ciertos temas que, por su complejidad o grado de intimidad que requieren, son más difíciles de tratar en el aula convencional.

4. LA ELECCIÓN DEL PERRO DE TERAPIA

En primer lugar, e independientemente del temperamento del cánido, en el que profundizaremos más adelante, el perro debe cumplir unas **condiciones mínimas de higiene** que son:

- Vacunas y desparasitación interna y externa.
- Control analítico semestral de enfermedades infecciosas.
- Bañado, cepillado y limpieza de ojos y boca evitando que emanen olores indeseables.

En segundo lugar, hemos de atender al **temperamento del perro**. Valdrían para realizar una intervención asistida canina todas las razas (incluidos los mestizos) pero, por un lado, no todos los individuos pueden ser aptos y, por otro, hay algunas razas más predispuestas que otras para que sean utilizadas en estas intervenciones, como por ejemplo el Pastor Alemán, el Labrador o el Golden Retriever.

Hay varias pruebas de temperamento que se pueden realizar a los animales. El test de Campbell, que se hace sobre las siete semanas de edad, va encaminado a prever el temperamento y su futuro carácter. Los resultados no son concluyentes ya que el comportamiento es una interacción compleja entre factores genéticos y ambientales, aunque sí que puede dar una idea de cómo será el ahora cachorro.

El método de selección que suele utilizarse para perros de terapia es el propuesto por la **Delta Society** en las que se evalúa al perro, pero también al técnico a través de una serie de pruebas que son:

1. Aceptar y relacionarse con un extraño, el perro no debe saludar sin permiso o mostrar timidez o desconfianza.
2. Dejarse manipular y examinar.
3. Caminar con correa sin tirar, saltar, ladrar u olfatear en exceso.
4. Caminar en multitud sin reacciones extrañas o demasiado excitadas.
5. Reacción a distractores como una persona en silla de ruedas o una muleta que se cae de repente. El perro puede mostrar sorpresa e interés pero no debe mostrar excesiva ansiedad o agresividad.
6. Obediencia como la permanencia en quieto o la llamada a 3 metros de distancia.
7. Reacción a perro neutral sin mostrar agresividad o miedo excesivo.
8. Reacción a caricias torpes y abrazos restrictivos sin mostrar signos de lucha o evitación.
9. Reacción ante gritos.
10. Choque por detrás en el que el perro puede reaccionar con sorpresa pero no con agresividad o miedo.
11. Ser acariciado por una multitud.
12. Ser sujeto por un desconocido sin mostrar nerviosismo extremo por querer irse con el guía.

13. Aptitud para el cobro que se acepta si coge objetos aunque en principio no los traiga y no si ignora la mayor parte de objeto que se lanzan.

En función de la reacción del perro ante cada una de estas pruebas encontraremos tres posibles puntuaciones:

- NO APTO: El perro muestra agresividad, miedo o ansiedad en la mayor parte de las pruebas o elimina en el recinto. La terapia no es su aptitud y no sería feliz haciendo este trabajo.
- APTO NO PREPARADO: En algún momento puede mostrar agresividad o miedo pero los errores se pueden superar con adiestramiento. Podría ser un perro de terapia pero necesita más adiestramiento y verificar que no se estresa o sufre en las sesiones de trabajo posteriores.
- APTO: Tanto el perro como el guía muestran un nivel de habilidades y aptitudes adecuados para desempeñarse en un ambiente de terapia. Dentro de esta puntuación hay tres posibilidades:
 - o APTO 1: Habilidades y aptitudes básicas.
 - o APTO 2: Habilidades y aptitudes intermedias.
 - o APTO 3: Habilidades y aptitudes superiores.
 - o APTO CON OBSERVACIONES: El binomio guía-can es correcto pero algunas características del perro no lo hacen idóneo para trabajar con un determinado perfil de usuarios.

Las preguntas que debemos hacernos son ¿Disfruta este perro con la compañía de personas? ¿Le gusta ser acariciado? ¿Cómo es su relación con los humanos? Un buen perro de terapia debe disfrutar con la compañía de los humanos. Si tenemos un perro con un buen temperamento pasaríamos a la fase de educación y entrenamiento con la supervisión de un profesional del adiestramiento canino.

5. ADIESTRAMIENTO DEL PERRO

Aunque el título del epígrafe sea adiestramiento, vamos a estructurarlo en tres puntos básicos en la preparación de un perro de intervención y terapia que son: la educación, la habituación y por último el adiestramiento propiamente dicho.

La **educación** sería la primera de las fases para hacer de un perro un buen perro de terapia. Cualquier can debe saber comportarse y se le tiene que enseñar a jugar correctamente, debe tener su sitio para la comida, el recreo y el descanso, debe enseñársele a no subirse encima de la gente, eliminar en lugar adecuado, pasear tranquilo sin tirar de la correa, etc. Pero en el caso de un espécimen que queramos dedicar a la terapia mucho más.

La segunda fase del entrenamiento sería la **habituación** a los estímulos que podrá tener en los entornos terapéuticos y los materiales técnicos que se encontrará en los mismos como sillas de ruedas, andadores, muletas o bastones. El perro debe acostumbrarse a los posibles gritos de los niños, conductas de fuga, aleteo y palmeo de las manos que pueden realizar algunas personas con autismo y en definitiva a todo tipo de actitudes y formas de comunicación atípica o brusca que él debe percibir como algo normal, por tanto, no tiene que tener reacción alguna ante estos comportamientos. Es imprescindible que el perro tolere otros comportamientos o acciones en las que se pueda ver en un futuro para que no se estrese en las sesiones, como pueden ser: apretones en el hocico, tirones de cola u orejas, caricias fuertes y con diferentes presiones (suele pasar mucho con personas que tienen parálisis cerebral), pisadas en la cola o las patas... Hay que pensar que algunas personas que tienen alguna discapacidad (por ejemplo discapacidad intelectual) pueden reaccionar de forma impredecible ante la presencia del animal. La forma de conseguir esta habituación sería mediante el juego y el refuerzo de las actitudes que queremos fomentar (tranquilidad) ante estos estímulos.

El **adiestramiento de habilidades** propiamente dicho es la tercera fase del entrenamiento y se realizaría una vez el perro ha madurado, lo que hace que tenga una ampliación en su capacidad de aprendizaje súbito que suele suceder en torno al año o año y medio. Esto no significa que no pueda empezar a introducirse en el adiestramiento de órdenes sencillas al perro mucho antes. En torno a los cuatro o cinco meses es posible canalizar la atención del perro a través de estímulos positivos y enseñarle órdenes sencillas que sirvan para evitar un castigo, por ejemplo, podemos reorientar la excitación propia de un cachorro a través de una orden corta como "sienta" o "sit" para poder premiar la conducta alternativa. Hay muchas variables implicadas a este respecto y veremos individuos más predispuestos que otros en función de la raza (las tallas pequeñas maduran antes que las grandes), el sexo (la hembra madura antes que el macho) y el temperamento del individuo.

Esta fase de adiestramiento puede durar entre 4 y 8 meses aunque dependerá de las características del perro, del guía... y debe ser diaria en sesiones cortas de no más de 5 ó 10 minutos en las que preferentemente usaremos el aprendizaje en positivo. A un perro que se vaya a utilizar en terapia es mejor no aplicarle castigos positivos o refuerzos negativos que, de todas formas, sin quererlo, ya se lo aplicarán en las sesiones ya que recibirán algún pisotón o tirón de orejas o cola por parte de algún niño, joven o adulto.

Para hacer de un perro un buen perro de terapia canina hemos de enseñarle distintas **habilidades de obediencia básica** que luego pueden servir al terapeuta para dinamizar las sesiones y hacerlas más motivadoras, como pueden ser atender a la orden “mira”, el sentado y el tumbado. En combinación con estos ejercicios hemos de enseñar al perro a realizar algunos de **obediencia avanzada** como ponerse de pie desde el sentado, andar en junto, andar en marcha atrás, el cobro, arrastrarse por el suelo o salto de obstáculos. Por último, es fundamental enseñarle **algunos trucos** que pueden conseguir centrar la atención del usuario en un momento determinado o crear un sentimiento de simpatía que haga tener un mayor acercamiento entre el usuario y el animal como dar la pata o choca, ladear la cabeza, hacer el mendigo con las patas delanteras, darse la vuelta sobre un punto, hacerse el muerto o hacer una reverencia. Con todos los anteriores ejercicios se pueden trabajar muchos objetivos en las sesiones de terapia o educación. Así tendríamos el de cabeza abajo, que se puede utilizar con personas que han sufrido violencia, se manda al perro a distancia bajo orden o señal del terapeuta y el animal apoya la cabeza entre las piernas de la persona cuando se encuentra sentada, dándole cariño y afectividad. También con niños en los cuales se quiere fomentar la lectura, apoyando el perro la cabeza en su regazo o en una mesa acompañando al niño en la lectura de un libro o cuento.

Uno de los mejores métodos para enseñar todas estas habilidades es el **adiestramiento mediante clicker**, un pequeño dispositivo mecánico que hace un ruido característico tipo “click” cuando presionamos una lámina metálica dispuesta a tal efecto. Esta herramienta se convierte en un refuerzo condicionado secundario descrito por **Skinner** en 1951 en “Cómo enseñar a los animales”.

Actualmente se ha convertido en una importante manera para desarrollar una técnica de adiestramiento con **refuerzos positivos**, aplicable en perros para diferentes fines, pero como hemos dicho, resulta especialmente útil en perros de terapia. **Karen Pryor** es la creadora del adiestramiento con clicker y se basa en el siguiente principio: por instinto, si el binomio perro-guía está bien configurado, el animal disfruta complaciendo al humano, por tanto, el arte de adiestrar a un perro consiste en comunicarle, lo que quieres que él haga, en un lenguaje que él comprenda. De esta forma puedes enseñar en semanas lo que costaría meses con otros métodos más tradicionales. Veamos más detenidamente esta técnica.

El **clicker** se utiliza como reforzador condicionado positivo, es decir, un estímulo que adquiere la capacidad de reforzar el comportamiento debido a su relación con algún estímulo positivo, como comida o juego. Una de las principales ventajas con respecto a la voz es que funciona siempre de la misma manera no dando lugar a equívocos. El clicker se utiliza como reforzador positivo generalizado, ya que refuerza una gran variedad de acciones utilizándose para enseñar una gran cantidad de ejercicios a través de una metodología en positivo, sin castigo, que resulta muy intuitiva y divertida para el guía fomentando su creatividad y motivación.

Podemos utilizar esta técnica con perros de todas las edades, desde cachorros hasta perros adultos y una vez que el perro ha entendido el “juego” de hacer sonar el clicker, el aprendizaje y pulido de ejercicios es mucho más rápido que en el adiestramiento tradicional.

Algunas otras ventajas de este método de adiestramiento frente al adiestramiento tradicional son:

- Mayor precisión: Tiempo de presentación óptimo (timing, 0,5 seg.); nos permite premiar en el momento justo en que se realiza la conducta, sin demoras y eliminando manipulaciones del perro que enturbian el aprendizaje durante la enseñanza.
- Conseguimos más concentración, con la comida el perro pierde la concentración al ser premiado, pudiendo llegar a estar sobremotivado y, por lo tanto, reduciendo el aprendizaje, con el clicker se proporciona al perro un premio sin afectar la concentración.
- Posibilidad de reforzar acciones lejanas o en direcciones contrarias al guía.
- Comodidad y sencillez en el manejo, su uso es fácil.

Veamos ahora las formas de entrenamiento con clicker que son “luring” (atracción), “zapping” (moldeado por aproximaciones sucesivas) y “targeting” (establecer blancos).

Luring (atracción):

Se utiliza el reforzador primario (comida) para guiar al perro hacia distintas posturas físicas, clickeando en el preciso momento en que logra la posición. Después de un número variable de repeticiones, cuando el perro ya ofrece el comportamiento siguiendo solo la mano sin comida, podemos empezar a ponerle orden o comando a dicho comportamiento.

Shaping (moldeado por aproximaciones sucesivas).

Se utiliza para enseñar un comportamiento complejo compuesto por muchos comportamientos más sencillos. Nos hacemos una imagen mental del comportamiento deseado y clickamos las aproximaciones. Toda vez que el perro ofrezca conductas más cercanas al comportamiento final que buscamos, estas serán reforzadas de forma selectiva (no se presentará refuerzo para las respuestas iniciales).

Entrenamiento del Targeting (varita mágica, establecer blancos).

El “targeting” es una forma particular de atracción que consiste en entrenar al perro para que intente tocar un objeto con la nariz o las patas. El Target o “objeto diana” es sencillamente eso, algo que apunta, que señala y que puede ser cualquier objeto, una varita, un lápiz, una varita extensible, la propia mano y un largo etcétera.

¿Cómo podemos enseñar al perro a tocar con su hocico (o cualquier otra parte del cuerpo) el target o diana? Veamos el proceso por pasos:

En primer lugar hemos de frotar con comida atrayente el target, presentarlo delante del hocico del perro y esperar la reacción que, de forma natural será la aproximación por curiosidad a olfatearla. En el momento que la toque, se recompensa con un click y comida, siempre manteniendo el target quieto (no aproximarle hacia su hocico, que sea el perro el que se acerque). Este ejercicio se repite hasta que el animal aprende que tocando el bastón obtiene una recompensa.

El siguiente paso es hacer que el perro siga el bastón agitando este hacia arriba o hacia abajo de su cabeza y recompensarlo cada vez que siga el movimiento. Una vez que está instaurado el ejercicio se aleja y acerca y se premia el movimiento del perro en la misma dirección aumentando progresivamente el tiempo que ha de seguirlo antes de conseguir el click y premio. Una vez que el perro ha aprendido a seguir el bastón puedes enseñarlo a moverse a distintos lugares, recoger objetos y entrar a ciertas áreas.

Como asociar el clicker al estímulo positivo:

Es importante realizar correctamente la asociación del estímulo positivo (como comida) con el clicker pues de ello dependerá su posterior funcionalidad.

Una forma de hacerlo es preparar varias porciones muy pequeñas de una comida apetitosa para el perro, esta comida debe ser fácil de tragar evitando la distracción para no demorar el proceso de aprendizaje de la sesión. El perro debe tener el hambre suficiente para estar motivado, pero no excesiva o la ansiedad por la comida hará incómodo y menos eficaz el trabajo.

Con el perro suelto en lugar tranquilo “clickaremos” y le daremos una porción de comida, lo haremos varias veces con el tiempo suficiente entre presentaciones para que se distraiga, cuando hayamos generado una expectativa en el perro podemos demorar ocasionalmente el tiempo entre el click y el premio unos segundos, siempre con cuidado de no frustrar la expectativa. En otras ocasiones podemos “clickar” y dejar caer la comida, así ayudamos al perro a asociar el click con la comida y no con una situación concreta.

Una vez “cargado” el clicker, es decir, nuestro perro ya sabe que el sonido del clicker significa premio podemos comenzar con los entrenamientos.

Algunas precauciones que debemos tener en cuenta a la hora de adiestrar con esta herramienta son:

- “Clickar” implica accionar el clicker y darle comida al perro (o el estímulo positivo que usemos).
- Si dejamos de dar comida al “clickar” el refuerzo condicionado durará un tiempo y luego empezará a extinguirse.
- Se debe evitar utilizar el clicker como si tuviera diferentes intensidades de premio, aumentando el número de clicks según la acción sea mejor efectuada o más difícil.
- Una acción correcta o aproximación será un click, si deseamos aumentar el premio daremos más comida o más apetitosa.
- No facilitar en exceso la programación del perro: tenemos que ser capaces de ver el momento de dejar de reforzar una aproximación y pedir al perro un avance. Del mismo modo debemos buscar progresos que mantengan al perro implicado y atento en el trabajo, es decir, motivado. Si premiamos continuamente progresos excesivamente fáciles el perro perderá concentración e interés en la clase.

- No usar el clicker para una sola acción o tipo de acción.
- Para construir una base deberíamos enseñar al perro desde el principio tres tipos de acciones: estáticas, las que implican adoptar una posición mantenerla (sentado, tumbado, pie); de aproximación, las que implican acercarse al guía (como la llamada); y de alejamiento, las que implican separarse del guía (a tu sitio o adelante)
- No convertir el clicker en un comando, si usamos el clicker para llamar la atención del perro o para que acuda a nosotros le hacemos perder el valor reforzante para convertirlo en el comando.
- No asociar inconscientemente el clicker a algo negativo: esto puede pasar si durante una sesión estás enfadado o si trabajas con el perro enfermo.

6. AREAS DE INTERVENCIÓN ASISTIDA CON PERROS

Gerontología: Los resultados en este tipo de intervenciones con animales han sido muy favorables como apoyo a personas mayores (con Alzheimer, demencia, problemas auditivos...) tanto en residencias de ancianos como en el hogar. Muchos de estos ancianos pasan una gran cantidad de horas al día en soledad y la cercanía de los animales mejora en su bienestar psíquico y en su socialización.

Clínica: Desarrollándose en hospitales y centros de salud favoreciendo el olvido temporal de las enfermedades y del dolor o como parte de programas paliativos en el hogar como alternativa al ingreso hospitalario.

Centros penitenciarios y centros de menores: Es la variante de terapia menos explotada, los presos adiestran y cuidan a los perros aprendiendo un oficio, los jóvenes en centros de menores se responsabilizan del animal aprendiendo disciplina y aumentando su autoestima. Recientemente se han empleado los perros de terapia en juicios donde testifican niños. Se le enseña al niño al hablar en presencia del perro y, cuando entran en la sala, este les proporciona apoyo y seguridad.

Entornos escolares, en los que vamos a centrarnos en el siguiente epígrafe. Actividades de estimulación del área motora, comunicación y adquisición de hábitos de vida cotidiana, alumnos con necesidades educativas como los trastornos del espectro autista, mejora de habilidades cognitivas, animación a la lectura y un largo etcétera.

7. LA TERAPIA Y LA EDUCACIÓN ASISTIDAS POR PERROS

La utilización de perros en entornos terapéuticos es una práctica relativamente reciente. Los primeros trabajos científicos que relacionan al perro con la salud no se producen hasta mediados de los 60, cuando empiezan a efectuarse las primeras investigaciones que evidencian la mejora terapéutica de las personas con animales de compañía, pero es en la década de los 90 cuando comienza la proliferación de dichos estudios como los de Sherpell (1991), que demostró una correlación entre la reducción de dolencias en pacientes con la tenencia de animales de compañía. Este estudio fue avalado por Friedman y Thomas (1995), que lo amplían, llegando a similares conclusiones.

Desde los 90 la terapia asistida por animales de compañía se ha aplicado con éxito en numerosos países. En España la introduce la Fundación Purina (llamada Affinity desde 2002) a través de programas destinados a ancianos, niños y reclusos. Desde entonces se ha ido consolidando como una disciplina científica, hecho que se refleja en la proliferación actual de artículos llevados a cabo por diversos colectivos que relatan una gran variedad de programas e intervenciones llevadas a cabo por numerosas entidades y organizándose en 2015 el Primer Master Universitario en Intervención Asistida con animales en la Universidad de Jaén.

Si la utilización del perro en contextos terapéuticos es reciente, en el ámbito educativo mucho más. Para la Fundación Affinity el término intervención asistida por animales engloba un conjunto de intervenciones en las que un animal es incorporado como parte del tratamiento, con el objetivo de promover la mejoría en las funciones físicas, sociales, emocionales y cognitivas y que deben estar dirigidas por profesionales de la salud o de la educación que adaptan los objetivos a cada caso concreto.

Se ha hecho énfasis en hacer una distinción entre intervención asistida y actividades asistidas con perros, cuya diferencia fundamental se centra en el grado de concreción de los objetivos establecidos con anterioridad y en la planificación y diseño de las propuestas. Desde el punto de vista de la orientación educativa, por tanto, tendría más sentido hablar de intervención o terapia asistida, dado que el diseño de programas es nuestra principal herramienta de acción para atender los retos que nos surgen a diario. Esta nomenclatura terapéutica tiene el problema de parecer restringida a un determinado perfil de alumnos con problemas, quedando reducida la intervención y por tanto, las posibilidades de acción que, como veremos, son inmensas, a los alumnos con necesidades educativas especiales, por lo que recientemente se está empezando a utilizar el término **“Educación asistida con perros”** para hablar de una serie de actuaciones planificadas que persiguen unos objetivos curriculares concretos que son evaluados con posterioridad en entornos educativos.

El contexto educativo reúne una serie de características que resultan idóneas para llevar a cabo actuaciones innovadoras que incluyan al perro, aglutinando, por un lado, a una población joven, siempre abierta a nuevas experiencias y que acoge muy bien el contacto con los animales y por otro, con una gran diversidad de perfiles con los que podemos intervenir.

Los beneficios de este tipo de programas son numerosos y contrastados por diversas investigaciones que han puesto de manifiesto que el perro resulta ser un potente motivador, contribuyendo a la formación integral del alumno en multitud de áreas relacionadas con el aprendizaje como:

- La socialización, favoreciendo la interacción entre ellos, mejorando la cohesión grupal y desarrollando la empatía.
- El área emocional con el desarrollo de la autoestima, favoreciendo un estado de ánimo positivo, lo que mejora el bienestar físico y emocional y mejorando las habilidades sociales.
- La motivación, esas ganas con las que vienen a las sesiones es lo que les estimula a modificar conductas no adecuadas y aumentar el rendimiento escolar.

Además se pueden trabajar multitud de objetivos curriculares, pudiendo clasificar los programas de educación asistida en función de estos objetivos a tratar:

- Programas de apoyo a la adquisición de la lectoescritura.
- Programas de apoyo al desarrollo del razonamiento lógico-matemático y capacidad de abstracción.
- Programas para fomentar el gusto por el aprendizaje de la lengua extranjera.
- Programas de apoyo a materias como historia o conocimiento del medio.

Desde el punto de vista de la orientación escolar podríamos incluir, además, los siguientes:

- Programas de apoyo a la acción tutorial, desde los que se pueden trabajar contenidos relacionados con la educación emocional y el desarrollo personal del alumno.
- Programas de apoyo al proceso de enseñanza aprendizaje y, dentro de estos, programas de atención a la diversidad, que se podrían llevar a cabo por los especialistas de apoyo educativo en pequeño grupo.

Estas intervenciones no se enfocan desde un punto de vista alternativo, ya que los fundamentos tanto educativos como sanitarios son los mismos que en sus respectivas disciplinas, recurriendo a un animal que actúa como canalizador o motivador para conseguir unos resultados determinados.

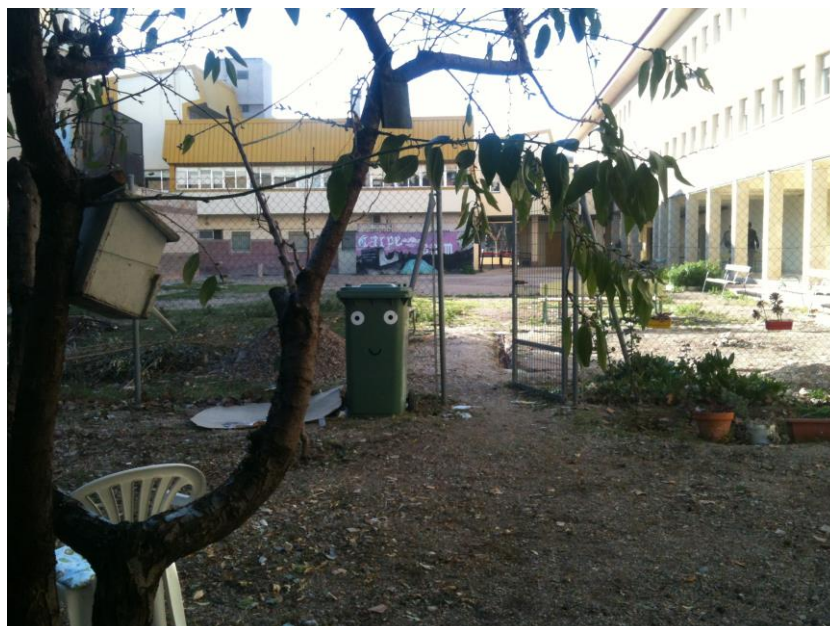
Las intervenciones asistidas con perros se pueden desarrollar en cualquier etapa educativa, desde la etapa infantil, siendo un excelente dinamizador para la estimulación cognitiva, motora y del lenguaje hasta secundaria como veremos en el próximo epígrafe.

8. LA INTERVENCIÓN ASISTIDA EN LA ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD, UNA EXPERIENCIA PILOTO

Este programa se desarrolla en el IES Miguel Espinosa de Murcia en el que trabajo en ese momento como orientadora y en el que surgen una serie de necesidades que se dan de forma paralela al inicio de mi formación en el mundo de la terapia animal como adiestradora. La sincronidad de todos estos hechos hacen que surja una idea de manera espontánea, la de llevar a cabo un proyecto piloto para dar respuesta a una situación a la que se había tratado de dar solución por varias vías de forma infructuosa.

En uno de los grupos de 1º de ESO comienzan a sucederse con cada vez mayor frecuencia problemas de conducta que inicialmente se centran en un alumno y que comienzan a generalizarse al aula entera. Esta situación conlleva numerosas entrevistas y protocolos de observación en distintos contextos, permitiendo la identificación del alumno en el que se focalizan la mayor parte de quejas, tanto de profesores como de alumnos, como un ACNEE asociado a Trastorno del Espectro Autista con un interés repetitivo en los animales. Es precisamente este hecho el que hace que me plantee el desarrollo de un programa por medio del cual se pudiera trabajar tanto la motivación hacia el aprendizaje del chaval como la relación de éste con su grupo de iguales. El hecho de ser un grupo bastante heterogéneo en el que, además de los problemas de convivencia, hay varios alumnos con dificultades de aprendizaje como TDAH y dislexia me hace plantearlo como un proyecto de aula que beneficie a todos, mejorando la autoestima de los alumnos y las relaciones en general. Se da la circunstancia de que en ese momento estoy comenzando mi formación en intervención animal y descubriendo el enorme potencial del perro como dinamizador en terapia y comienzo a tantear la posibilidad de aunar todo en una experiencia piloto.

La cercanía al alumno y a su familia, la disposición abierta del equipo directivo al que se lo planteo y las condiciones propicias que se dan en el centro, que cuenta con un espacio abierto y acotado dedicado al huerto escolar hace que el programa vaya tomando forma y lo que comienza siendo una sesión experimental se torna en un ente estructurado con muy buenos resultados.



Lo primero que hacemos es convocar una reunión con todos los padres de ese grupo para explicarles en qué va a consistir el programa y recoger por escrito un consentimiento informado de aquellos interesados en la participación de su hijo.

En este primer encuentro se informa, además de los beneficios de la terapia animal y el contenido de las sesiones, sobre unas de las principales inquietudes que suelen aflorar en las familias y que tiene que ver con los riesgos de este tipo de intervenciones, que son fácilmente evitables, como veremos en el apartado dedicado a este tema.

A esta reunión acuden muy pocos padres, este inconveniente inicial nos permitió trabajar en pequeño grupo a través de una metodología mucho más activa, lo que se tradujo en mejoras muy rápidas en los alumnos y la consecución de los objetivos inicialmente propuestos que fueron:

- Favorecer la cohesión grupal.
- Mejorar autoconcepto y autoestima.
- Desarrollar las habilidades sociales y la conducta asertiva.
- Identificar y controlar las emociones e impulsos y desarrollar estrategias para gestionarlos.
- Mejorar el comportamiento en el aula y en el hogar.

Las sesiones se llevaron a cabo aprovechando la hora semanal de tutoría, momento en el que los alumnos participantes salían conmigo, orientadora del centro, al huerto escolar para trabajar los mismos contenidos tutoriales que en el aula de referencia, como las habilidades sociales o la autoestima y añadiendo algunos otros relacionados con el adiestramiento básico.

A efectos de horario, durante ese periodo lectivo, yo realizaba tareas de co-tutoría para ese grupo donde, como digo, había varios alumnos con problemas (de aprendizaje, disrupción...), lo que me permitía mayor cercanía con el alumnado y realizar tareas de evaluación y seguimiento.



En el caso concreto del alumno TEA, el desarrollo de las actividades se combinó con técnicas de modificación de conducta, utilizando la propia sesión con el perro como refuerzo, previo compromiso del alumno a cumplir unos objetivos previstos

durante la semana para poder “disfrutar” de lo que, para él, era un rato de diversión. Todo ello se formalizó en un contrato que resultó la clave del éxito en la mejora de la conducta del alumno, al ser los animales su foco de interés principal. Los objetivos de este contrato se iban ampliando cada semana. A los profesores se les suministró de una serie de indicaciones para que al principio reforzaran aproximaciones sucesivas y así conseguir instaurar comportamientos que no formaban parte, a priori, del repertorio conductual del alumno.

Yo,, **me comprometo a cumplir los siguientes acuerdos para ser merecedor de mi sesión semanal de adiestramiento con perros**

1. Sacar el material.
2. Permanecer sentado y tranquilo durante la clase, evitando conductas no adecuadas.
3. Mantener un trato cordial con mis compañeros evitando los conflictos y palabrotas.

Como queda reflejado al inicio de este documento, me comprometo voluntariamente a cumplir con mi compromiso y para que así conste lo firmo en presencia de la orientadora y con la colaboración y bajo la supervisión de mi familia.

En Murcia, a ... de de ...

Las mejoras fueron notables en el grado de integración del alumno con su grupo que, al principio de la etapa, era muy deficitario y mejora de conducta en el hogar y algo más leves en control de conductas disruptivas en el aula que, aunque mejoró con la mayoría de profesores, se seguían dando con algunos concretos.

Al finalizar el programa se proyectó un montaje alternando música e imágenes que sintetizaba la esencia del proyecto y que cumplía una doble misión, por un lado fomentar la unión entre los alumnos participantes y por otro, aumentar la percepción positiva por parte del resto de alumnos al ver los logros conseguidos por sus compañeros. Además era necesaria una actividad simbólica de cierre para poner fin a la relación con el animal.

La evaluación de resultados se llevó a cabo a través de cuestionarios previos y posteriores a padres y profesores en los que se preguntaba sobre las distintas variables implicadas en los objetivos. Del mismo modo, se entrevistó personalmente a los alumnos para saber su grado de conocimiento sobre los contenidos, satisfacción y autopercepción de mejora basándonos en una metodología de teoría fundamentada por la que la revisión de variables terapéuticas según la opinión de los propios usuarios tiene un peso fundamental en su propia evolución. Esta evaluación mostró también una mejora en el rendimiento académico que se tradujo en las calificaciones escolares lo cual, a priori, no era un objetivo del programa.

PROGRAMA DE INTERVENCIÓN ASISTIDA CON PERROS – CUESTIONARIO PRETEST

Nombre del alumno

Nombre del profesor.....

Materia que imparte Nº horas semanales con el alumno.....

Marca con una X siendo 1 el grado más bajo (o no lo hace nunca) y 10 el grado más alto (lo hace siempre) de las conductas y actitudes evaluadas.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Grado de interrupción en el aula										
- Levantarse sin permiso										
- Sacar el material										
- Hablar en clase										
- Jugar y hacer ruidos en clase										
Grado de habilidades sociales										
- Interacciones adecuadas con los compañeros										
- Expresiones faciales inadecuadas (mirada..)										
- Uso de la sonrisa social										
- Uso de la comunicación verbal y no verbal										
Grado de rendimiento académico										
- Atención y concentración										
- Realiza las tareas que se mandan para casa										
- Calificación en la materia										
Grado de satisfacción emocional										
- Grado de autoestima										
- Grado de estrés										
- Expresión de emociones y preocupaciones										
- Expresiones faciales positivas										

9. RIESGOS QUE HAY QUE TENER EN CUENTA PARA PODER MINIMIZARLOS

- **Zoonosis:** El riesgo de zoonosis es evitable manteniendo los controles veterinarios de los que hemos hablado en anteriores epígrafes.

Sobre este tema, la WHO/WSAVA Guidelines to Reduce the Human Health Risks Associated with Animals in Urban Areas (Edney ATB, ed. Geneva: WHO,1981), decía: *"Mientras que actitudes irresponsables fácilmente dan como resultado problemas de superpoblación y animales vagabundos, contaminación ambiental y un incremento en el riesgo de enfermedades por zoonosis, los animales de compañía que están cuidados apropiadamente ofrecen inmensos beneficios a sus propietarios y a la sociedad y no son un peligro para nadie"*.

En pacientes con un sistema inmune deprimido, los cuidadores debemos garantizar el acceso a información de calidad sobre zoonosis y comunicarles esta información de manera efectiva para mantener mínimos los riesgos de infección.

- **Agresiones** (mordeduras, arañazos): Para evitarlas, además de entrenar al animal, existen programas de socialización para niños y adultos en los que se explica por qué el perro o el gato pueden sentirse amenazados, ofreciendo conocimientos básicos sobre comportamiento y psicología animal.

Este riesgo se evita dando los conocimientos previos a los usuarios en las primeras sesiones y contacto con el animal sobre el perro para evitar así la humanización que se hace de ellos y haciendo bien la fase de elección del perro de terapia.

- **Alergias:** Con el debido asesoramiento médico y el control mediante autocuidados del paciente, éste puede realizar actividades como, por ejemplo, ir de excursión a una granja escuela. Como pasa con los pacientes inmunodeprimidos, no podemos vetarles el contacto con animales.

10. CONSIDERACIONES FINALES

Cada vez más personas tienen la posibilidad de tener acceso a terapias asistidas con perros con la consiguiente mejora de calidad de vida (tanto física como psíquica), llegando a dotar a estas personas de independencia física, desarrollo emocional y equilibrio psíquico, pero el crecimiento de una determinada disciplina también supone la proliferación de actividades paralelas que utilizan animales sin los controles o sin la profesionalidad que se requiere. Es importante, por tanto, que los profesionales tengamos claras las bases de la Intervención asistida con animales para poder desarrollarlas con el rigor y todas las garantías que precisa y así beneficiarnos de ellas haciendo que, poco a poco, se normalice la entrada de perros en centros terapéuticos y educativos de distinta índole.

Hasta hace poco se dio una generalización del concepto de terapia para casi cualquier tipo de actividad (un programa pedagógico, un tratamiento rehabilitador o un proyecto social) y observamos que en los últimos diez años se ha cambiado el concepto de terapia por el de intervención especificándose el tipo de actuación del que se trata que puede ser psicológica, social, terapéutica o educativa.

En España apenas hay investigaciones científicas en el ámbito de la intervención asistida por animales avaladas por instituciones oficiales a pesar de encontrarse en un momento de gran expansión. Este hecho está relacionado con la escasez de estudios oficiales hasta el momento que formen y habiliten para el desarrollo de tesis doctorales en este ámbito. Sin embargo, son numerosos los estudios que demuestran los beneficios de la utilización de los animales en terapia asistida con mayores y niños, estudios que se han llevado a cabo sobre todo por entidades privadas con escasa capacidad de difusión. Es fundamental que el desarrollo de este campo que se acompañe de una progresión científica en paralelo a la práctica terapéutica.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson y Olson. 2006. "The value of a dog in a classroom of children with severe emocional disorders".
- Beck. 1999. "Companion animals and their companions: sharing a strategy for survival. Bulletin of science. Technology and Society, 19 (4). 281-285.
- Bowlby. 1993. "El vínculo afectivo".
- Davis, K. D. 2002. "Therapy Dogs: Training Your Dog to Reach Others".
- Edney ATB, 1981. Guidelines to Reduce the Human Health Risks Associated with Animals in Urban Areas. ed. Geneva: WHO.
- Fine, Aubrey H. 2003. "Manual de terapia asistida por animales: fundamentos teóricos y modelos prácticos".
- Karen Pryor. 2015. "Introducción al adiestramiento con clicker".
- Levinson, Boris. 2006. "Psicoterapia infantil asistida por animales."
- Serrano Ripoll, M.J. 2004. "Manuales de evaluación de la terapia asistida por animales II: autismo."
- I Análisis científico del vínculo entre personas y animales. 2013. Observatorio de la Fundación Affinity.

ISBN:

Didáctica e Innovación educativa

